

La sesión del 3 de noviembre resultó especial por muchas cosas. Para empezar, recibimos la noticia del fallecimiento de un socio destacado, Iñaki Ochoa, a quien muchos recordaréis porque se sentaba en primera fila (como si quisiera recibir el primero las imágenes, como aquel personaje de una película que nos recordaba Norberto Albóniga) y también por sus intervenciones, siempre apasionadas, muchas veces destilando sabiduría cinematográfica y otras, no hay que negarlo, produciendo situaciones incómodas que se explicaban por la enfermedad contra la que luchó muchos años, como nos contaba Juanjo Ortiz, que había colaborado con él en su época en la Junta directiva. Incondicional de Godard (que, irónicamente, le ha sobrevivido) y corresponsal de Victor Erice (a Iñaki debemos su presencia en el FAS para presentar "El sol del membrillo), Juanjo leyó, en presencia de dos de sus familiares, unas líneas en su recuerdo que nos remitió el de Carranza. Descanse en paz. En cuanto a las proyecciones, también fue peculiar que por motivos técnicos viésemos antes el largo que el cortometraje, lo que hizo quizás que el coloquio se centrara más en el corto, a concurso en el "KORTÉN!", "Yo también quiero te", que nos presentó Aitor Arenas, de la distribuidora Banatu Filmak, y que dio para amplias reflexiones sobre este formato, que más que "hermano menor" definía como "madre del largometraje", pues es el semillero del que luego nacen muchas carreras cinematográficas... a pesar de la dificultad que tiene su distribución, con honrosas excepciones como el corto de Almodóvar que puede verse ahora mismo en salas comerciales. En cuanto al largo, "Temblores", nos lo presentó Jorge Barrios, que además de colaborador del FAS es profesor y realizador de cine (podéis ver en Filmin su primer largo). Nos recordaba que del mismo autor, el guatemalteco Jairo Bustamante, vimos recientemente en el Cineclub "Ixcanul", inicio de una trilogía que sigue con la cinta de hoy y que se cierra con "La llorona", de próximo estreno comercial entre nosotros. Si la primera se centraba en el mundo indígena de ese complejo país (y por ello, por su carácter etnográfico, a muchos nos había interesado especialmente), la de hoy se mueve más en el mundo de la clase alta blanca, y la tercera tiene un acento más político. Estremecedora la realidad que nos presenta, en torno a la homofobia institucional que está lejos de ser historia. Y la semana que viene, recordad que por las nuevas restricciones horarias, la sesión se adelanta a las 6 y 1/2 de la tarde. Ana G.